DIOS EN NOSOTROS

Hoy en la madrugada tras una conversación íntima con unos hermanos meditaba en la presencia de Dios y lo importante que estar en ella. Me postre ante la presencia de Él y en mi oración le hablaba al señor sobre lo que busco para mi vida y en ella podía expresar mis pensamientos y mis deseos en Cristo, ciertamente hace tan solo una semana no quería saber nada de su presencia era simplemente uno más del montón y pensaba que Dios ya no me amaba más, que tal vez no era parte de la gracias que Dios pone sobre su pueblo. Realmente como ¿puedo ser yo?, un impuro e impío ¿un gran hijo de Dios? ¿Puedo acaso exhortar tan sabias palabras de la Biblia? Pero Dios me hace saber que a pesar de mis pecados y de ser un impío Él estará conmigo, no porque yo sea un hombre irremplazable en su gran e imaginable reino, sino es porque tengo un propósito en Él y es allí donde en la oración Dios me hace alusión hacia la maravillosa profecía que daría el profeta Joel.

Joel 2:28 “Dios es su Señor”

**Derramamiento del Espíritu de Dios**

**28**Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.**29**Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

Hay una versión de RVR 1960 En la cual dice en “los postreros tiempo derramare” el termino postrero habla de un último, posterior, retrasado. Es en donde mi alma y mi espíritu creen en el tiempo final que Dios hará estragos sobre su pueblo.

Dice la palabra de Dios en el libro de hechos que estado hay en pentecostés el espíritu santo viene sobre sus hijos los cuales ante los ojos del pueblo parecían estar borrachos pero a la vez quienes los observaban se daban cuenta que había algo diferente en ellos por que no hablan como borrachos sino que hablan lenguas extranjeras, estos hombres los cuales no asistían a escuelas de lenguajes diferentes porque claramente no existían estamos hablando de dos mil años atrás. Desde ese instante el espíritu sigue a los discípulos hasta su final ya sea en hasta la muerte de pedro en esa cruz o Juan en la isla de pasmos, la venido del espíritu santo es un momento memorable para los cristianos marca completamente un antes y un después. El señor Jesús sube al cielo pero no nos deja solo sino que entrega un consolador el cual es llamado espíritu santo es ahí donde se llama: un derramamiento del espíritu o el bautismo en el espíritu santo al momento donde el espíritu santo entra en nuestras vidas.

Una de las cosas que se destacan es que quienes eran visitados por Dios en ese momento se encontraban tan afiatados en ellos mismos de tal manera que eran uno solo en el espíritu cosa clave de un pueblo de Dios en donde no puede haber una división, si recordamos las palabras de Jesús, el enemigo vino a robar a matar y destruir. Uno de los sinónimos de la palabra División es derrotar, suprimir, arruinar que a la vez son sinónimos de la palabra destruir. Es por eso que he escuchado en muchos lugares hablar que el enemigo solo sabe una operación básica de las matemáticas la cual es dividir.

Jesús relata a sus discípulos antes de la asunción y les dice: recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el espíritu santo.

Cuando hablamos del poder del espíritu querido hermano no hablamos de ser un superhéroe, no recibiremos visión de rayos X, no tendremos telas de arañas que salen de nuestras manos ni mucho menos volaremos.

Pero aun así déjeme decirle que usted recibirá un poder mucho mayor a todo esto, así como cuando la paloma se posó sobre el maestro entonces era el tiempo de que Jesús comenzará a trabajar.

Aquí comienza otra parte en la que el Cristiano se complementa pero quiero llegar a ese corazón que aún no es visitado por el espíritu, querido hermano es tiempo de que ya dejemos de mirar la bendición del resto es el tiempo en que ya me toque a mí que lo demás vean como Dios nos llena de su gracias no por que seamos mejores que ellos tampoco para ser vistos, si no para que nos demos cuenta que se terminó la hora de jugar a quien dura mas tiempo en el camino o a quien Dios bendice mas. Es el momento en que Cristo interceda ante el padre por usted.

Y muestre su propósito para usted, dejemos que ya no sea Dios con usted si no que acepte el espíritu y conviértalo a un DIOS EN USTED.

 AMÉN, Dios les bendiga